Ecuaciones diferenciales

El cursar la materia Ecuaciones Diferenciales ha sido uno de los momentos académicos más importantes en lo que va de nuestra carrera.

Al momento de elaborar nuestro horario, buscamos información acerca de los docentes que impartirían las diferentes clases que llevaríamos en 4to semestre, pedimos referencias a alumnos que cursan grados más altos que nosotros e incluso a egresados de la institución, la mayoría de ellos nos mencionaba que tomar la clase de ecuaciones diferenciales impartida por el Ing. Hugo Carrillo, podría ser un error, ya que el tenía como característica ser un profesor con alto índice de reprobación. Pero a pesar de todos los comentarios negativos hacia e ingeniero, algunos decidimos cursarla, ya que, a pesar de su mala fama, varios compañeros mencionaban que poseía una gran vocación para enseñar, y aunque corríamos el riesgo de tener que recursar la materia, aprenderíamos de gran manera una infinidad de elementos de dicha materia, que en un futuro nos servirían para nuestra carrera

Y así fue, el ingeniero nos enseñó de manera práctica y trataba de hacer que las cosas fueran más sencillas, tenía paciencia para enseñar y además era agradable como persona, te hacía sentir seguro, su clase era compleja, inclusive, nos faltaban conocimientos previos, que el con mucho gusto y sacrificio(ya que entrabamos una hora antes) se encargó de enseñarnos.

Poco a poco, algunos compañeros fueron saliendo de la materia, se dieron por vencidos y creyeron que lo mejor era salirse, pero nosotros, confiábamos en que lograríamos aprender lo necesario para así poder lograr nuestro objetivo, que era adquirir los conocimientos indispensables de la materia, para así poder aprobarla y continuar nuestra carrera sin ningún atraso.

Fue arduo, no lo negaremos, había problemas que creíamos no tenían fin y tareas que nos ocupaban la mayor parte de la tarde, pero a pesar de todo, el cursar la materia con este docente, nos llenó de más conocimiento, nos mostró nuevos métodos para elaborar proyectos, métodos que inclusive, muchos ingenieros de la institución no llevan a cabo y podría decirse, desconocen la forma de utilizarlo.

Nos dimos cuenta que si en verdad queríamos en un futuro ser ingenieros de calidad, tendríamos que dedicarle tiempo a nuestras clases, y con el Ing. Carrillo aprendimos mucho de eso, nos motivaba a juntarnos en la tarde, y no solo para pasar un rato agradable entre compañeros, sino también para estudiar y poder resolver de manera grupal los problemas vistos en clase, su estimulación nos motivaba para también investigar de manera propia nuevos métodos de solución, y no solo hacer lo que en la clase nos impartía. Su actitud de estar siempre pegado a nosotros, dándonos sus opiniones acerca de cómo debíamos trabajar para tener calidad en nuestras labores, pudimos ser más ordenados en nuestros apuntes y así nos dimos cuenta que si lográbamos tener una calidad en nuestros cuadernos, por simples factores psicológicos el aprender nos era más divertido.

Lo que al principio era un misterio, un miedo por creer que no podríamos, poco a poco se fue viendo de diferente manera, pudimos adquirir conocimientos en gran manera, logramos desarrollar distintas formas de trabajo y además generamos unión grupal por tantas veces que nos juntábamos para elaborar nuestras tareas, y además, tuvimos la satisfacción de poder aprobar con el Profesor que muchos de nuestros futuros colegas, decían que era muy difícil, y eso nos sirvió y nos sirve actualmente de motivación para saber de lo que somos capaces, de lo grande que podemos ser si nos proponemos aprender.